



# FUTURO PRÓSPERO

Beatriz Gutiérrez, educadora de la Fundación JuanSoñador. León

¿Qué supone para un niño ser separado de su familia para vivir en un centro de protección?, ¿El sistema de protección protege y da oportunidades reales a los chicos y chicas que pasan por ahí?, ¿Qué futuro prospero espera a quien ha vivido la mayor parte de su vida tutelado por una administración pública?...

Cuando desde pequeño existen rotos a nivel familiar que se van parcheando con recursos sociales que imitan el estampado de origen, no siempre las puntadas son certeras ni los cosidos se ven bonitos a la luz. En ocasiones, el traje se deshilacha; pero en otras ocasiones, la tela es resistente y el traje se convierte en un sueño cumplido.

Un abrazo de reencuentro y palabras para recordar. Ahora tiene veinte años y una situación personal, social y laboral tranquila, estable. Le ha tocado coser muchos descosidos en su historia de vida, pero está mereciendo la pena: los sueños se van cumpliendo, y lo mejor es que quedan muchos por cumplir.

*“...mis años no son años, son añazos: a los once pisé mi primer centro de acogida, allí estuve tres años. Llegué ahí porque mi familia no tenía recursos para hacerse cargo de mí, vivía en un pueblo muy pequeño y no podía salir de allí.*

*Mi hermana mayor ya había pasado por la misma situación y eso me ayudó; ella ha sido un bastón*

*importante y siempre que he necesitado ayuda he podido contar con ella. A los tres años de estar en este Centro, se murió mi padre y me fui a vivir con unos tíos fuera de mi ciudad, pero no funciona, mis tíos pretendían alejarme de mis hermanos aún más de lo que ya estaba. Entré en otro centro para mayores de catorce años, donde estuve otros tres años más o menos, luego pasé a un proyecto de emancipación donde estuve otros dos años. Hace casi un año acabó mi proceso de emancipación y comencé a vivir sola. Actualmente estoy totalmente independizada.*

*He pasado por todos los recursos posibles del sistema de protección y puedo decir que me he sentido protegida y cuidada, a pesar de vivir situaciones que una niña no debería vivir. Cuando a los once años me sacaron de casa, lo hicieron a la fuerza; y eso quizás es lo que recuerdo con más dolor, supongo que en ese momento me hubiera gustado que alguien me escuchara, que me preguntara mi opinión, no me preguntaron cómo estaba, qué quería...; simplemente me obligaron. Lo viví mal, no estaba acostumbrada a estar fuera de casa y me costó mucho adaptarme a la nueva situación.*

*Al principio, cuando salí de casa, pensé que sería una temporada, pero la cosa cada vez iba a peor; y un*

Mi Experiencia

día, me di cuenta que no podría volver a casa nunca.

Ahora he empezado a entender que todo eso fue, más una oportunidad que un castigo. Supongo que gracias a estas decisiones estoy aquí, con una vida tranquila, un trabajo que me gusta y la formación académica necesaria para ello.

Si me situó en el lugar de quien tomó la decisión de que yo no siguiera viviendo con mi familia, lo único que le reprocho es que nadie me preguntara ni contara con mi opinión. ¡Ya tenía edad para poder entender! Por otra parte, supongo que ante situaciones límite, y aunque yo crea que **lo mejor para los niños y las niñas sea estar con sus padres**, puede ser la opción necesaria; entrar a un centro o a un programa de acogimientos familiares, aunque respecto a las adopciones, estoy en contr.; creo que quitar un hijo a unos padres no debería estar permitido...

Respecto a los centros, recuerdo obligaciones y un ambiente artificial, poca libertad y muchos horarios, poca intimidad...; si hubiera podido elegir, hubiera elegido estar con una familia de acogida.

Por cada lugar que pasé, pasaron por mi vida un montón de personas, profesionales y compañeros; respecto a los profesionales considero que se han portado bien conmigo en general, aunque hay personas con las que chocas, y me hubiera gustado que me dijeran las cosas de otra manera. ¡Supongo que si no hubieran estado los centros, mucha gente como yo hubiéramos estado en la calle!



**“Lo importante es seguir teniendo sueños para poder ir cumpliéndolos... yo lo he ido haciendo, pero todavía me quedan más...”.**

De estos años recuerdo mis cumpleaños, yo nunca había celebrado mí cumple, entonces era algo especial y que recuerdo con mucha alegría: la fiesta, los regalos...; también recuerdo las Nocheviejas como momentos muy felices, aunque estuviera fuera de mi casa.

**Recuerdo con tristeza los muchos momentos en los que me sentía sola, esos han sido los peores momentos, el no llevar-te bien con el resto de compañeros, no estar a gusto a ese nivel también ha sido muy difícil.**

Actualmente estoy genial, tengo trabajo, tengo una relación estable, coche... todo esto es lo que soñé, lo que me hace estar tranquila y bien. La relación con mis hermanos y mi madre actualmente es buena, y me siento muy orgullosa de donde he llegado, de haber estudiado, de tener un buen trabajo, de ser independiente...

Si me dices que pudiera cambiar algo de mi pasado, solo cambiaría el poder vivir en una familia en condiciones, es lo único que cambiaría. De lo que yo he hecho no cambiaría nada.

**Vivir el día a día sin la familia cerca es duro;** solo te queda pensar qué es lo mejor para ti, sino te amargas, no puedes hacer otra cosa.

Muchos de los chicos y chicas que pasamos por el sistema de protección no acabamos teniendo un trabajo estable, ni unas relaciones sociales estables, ni una vida estable en general; supongo que es fácil dejarte llevar por las influencias de la gente, de la pereza, del no tener claro lo que quieres.

Afortunadamente, yo he tenido claro lo que quería y lo que no quería; tengo compañeros que no han acabado muy bien.

**Lo importante es seguir teniendo sueños para poder ir cumpliéndolos...** yo lo he ido haciendo, pero todavía me quedan más; sueño estudiar en la universidad a distancia, es mi siguiente meta, para poder tener una mejor vida y lo siguiente casarme y tener hijos, eso también me gustaría más adelante.

Cuando algún día tenga hijos, quiero estar muy segura de querer ser madre y educar a mis hijos con lo mejor, para que no pasen por lo que yo he pasado. Ofrecer una educación en condiciones y darles lo que yo nunca tuve; y no solo me refiero a recursos económicos.”

En nombre de los que nos alegramos, te felicitamos por lo que has conseguido.